

SOMOS MAYORDOMOS DE DIOS



1

Conéctate con la Palabra



“¡Vamos, hazlo! Las oportunidades no se presentan dos veces. Es tu vida y no sabes si tendrás otra oportunidad, disfrútala ahora” – dijo Laura, la mejor amiga de Gloria. Ambas se conocían desde pequeñas y habían compartido mucho tiempo juntas. Sin embargo, en los últimos meses sus vidas se habían distanciado considerablemente.

Tres meses atrás Gloria había asistido por invitación de su prima, a un campamento de jóvenes, y en él aceptó a Jesús como su Salvador. Ahora Gloria buscaba obedecer a Dios.

Unas semanas atrás Gloria, conoció a Sergio, un muchacho de la escuela que le gustó y con quien inició una amistad. Pero ahora estaba en un gran problema: Sergio la estaba invitando a una fiesta en donde el licor, la droga y muchas prácticas inmorales más serían los invitados especiales. ¿Qué debía hacer? No se sentía tranquila aceptando la invitación de Sergio, pero el argumento de Laura “Es tu vida, haz con ella lo que quieras...” sonaba muy convincente.



Escribe el nombre de al menos dos personas a quienes conoces y quisieras que también tengan la experiencia del nuevo nacimiento en Cristo. Principia a orar diariamente por ellas. Busca maneras de mostrarles tu amor cristiano, utilizando alguna(s) de las posesiones que Dios te ha dado para que las administres sabiamente.

3

Memoriza

Con Cristo estoy juntamente crucificado,
y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí;
y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe
del Hijo de Dios, el cual me amó
y se entregó a sí mismo por mí.
Gálatas 2:20

4

Desafío para la semana

Lee en el libro de los Hechos, los capítulos 15 al 21. No olvides marcar en la casilla correspondiente cada vez que leas un capítulo.

Libro	L	M	M	J	V	S	D
Hechos	15	16	17	18	19	20	21





Lamentablemente, esta es una de las trampas en la que a lo largo de la historia han caído muchos jóvenes.

En la vida cristiana te encontrarás con algunas preguntas al respecto: ¿Realmente somos dueños de nuestra vida? ¿No son más las habilidades que tengo para desarrollar cierta actividad? ¿Acaso el dinero que ganamos con tanto esfuerzo en el trabajo no es nuestro? ¿Qué es mío y qué es de Dios?

Responde verdadero o falso a las siguientes declaraciones:

1. Dios creó todo y nombró al ser humano como mayordomo o administrador de su creación. (Salmo 8:6-8) **V F**
2. Aceptar a Jesús como nuestro Salvador, no significa que Dios sea el dueño de nuestra vida. (1 Corintios 6:20) **V F**
3. Nuestra relación con Dios abarca la correcta administración de todo lo que somos y todo lo que tenemos, para que en todo Dios sea glorificado. (1 Pedro 4:10-11) **V F**
4. Dios creó el universo, pero luego nos dió, a los seres humanos, la administración de todo lo creado. (Génesis 1:28-31) **V F**
5. El cristiano ofrenda en la iglesia, porque considera que parte de sus ingresos pueden servirle a Dios. (1 Crónicas 29:14) **V F**
6. Sólo aquellos que sean buenos administradores de lo que Dios les ha dado (tiempo, dinero, talentos, etc.) gozarán de la felicidad de Dios. (Mateo 25:21) **V F**
7. Aceptar a Jesucristo como Señor y Salvador, significa que nos comprometemos a hacer todo lo que Él nos pida, ya sea con el tiempo, el dinero, la familia, los talentos, etc. (Lucas 6:46) **V F**
8. Sólo algunos cristianos pueden ser considerados mayordomos o administradores de Cristo. (1 Corintios 4:1-2) **V F**



9. Dios es el dueño de todo, pero también nos dice en su Palabra, que debemos dar la décima parte de nuestros ingresos y las ofrendas. (Malaquías 3:8-10, 1 Corintios 16:1-2) **V F**

10. Dios no está en contra del bienestar económico del cristiano; lo que pide es que pongamos su reino y su justicia en primer lugar, y entonces Él nos dará lo necesario. (Mateo 6:33) **V F**

Dios es nuestro dueño por partida doble: porque nos creó y porque nos adoptó como sus hijos. Así es, que al recibir a Jesucristo como Salvador, también le aceptamos como Señor. Esto significa que voluntariamente le entregamos nuestra vida: tiempo, salud, dinero, habilidades, cuerpo, etc. (Gálatas 2:20)

Es importante reconocer que si pertenecemos a Dios, no somos dueños de nuestra vida, sino solamente administradores. Dios requiere de cada uno de nosotros, fidelidad en el uso de lo que Él nos ha dado. (1 Corintios 4:2)



Manos a la obra

Haz un inventario de todo lo que Dios te ha dado, ejemplo: suéter, zapatos, salud, oportunidad de estudiar, casa, carro, trabajo, etc.

Inventario de lo que tengo:

Comida	_____	_____
10 camisas	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

